

## Hernias discales

El diagnóstico de hernia discal que diariamente recibe muchas personas es generalmente para ellas motivo de una profunda preocupación. En efecto, padecer de una hernia discal es muy frecuentemente sinónimo de sentencia a una vida de sufrimiento. Es un hecho que la información de la que disponen estas personas sobre la causa de su hernia y las opciones terapéuticas disponibles es invariablemente poca o ninguna y, por lo tanto, desconocen que el tratamiento con éxito de la hernia discal no es una novedad en la quiropráctica.

Para comprender las opciones terapéuticas primero debemos entender lo que es un disco intervertebral y qué daños puede sufrir. Un disco es una pieza de cartílago y está formado por anillos que se asemejan a los anillos de los árboles. En el centro del disco hay un núcleo gelatinoso atrapado por los anillos. Algunos lo han comparado a una pelota alrededor de la cual la vértebra puede moverse.

Los discos están hechos de tejido vivo que dependen de los movimientos normales de la columna para mantenerse sanos. Los discos en el adulto no tienen vascularización por lo que se nutren del líquido que los rodea. Los movimientos normales de la vértebra actúan apretando y soltando el disco como una esponja, los productos de desecho se eliminan, y los nutrientes entran.

El control de los movimientos vertebrales está determinado por unos pequeños

músculos que rodean a la vértebra y éstos a su vez, están controlados directamente por el sistema nervioso.

## El sistema nervioso es el sistema de control de todo el cuerpo.

Monitoriza las necesidades del cuerpo y coordina el flujo de energía, sangre y otras funciones vitales. A menudo se compara el sistema nervioso con los sofisticados ordenadores que manejan los aviones modernos.

El tratamiento con éxito de la hernia discal no es una novedad en la quiropráctica

Por ejemplo el ordenador mide la altitud, velocidad, situación, temperatura, ángulo en el aire, etc..., y el sistema nervioso actúa de un modo similar.

El sistema nervioso (cerebro, médula espinal, nervios y receptores) actúa de tres formas: primero recibe información del ambiente a través de sus receptores (un grupo de células

especializadas situadas por

todo nuestro cuerpo que envían señales a la médula y al cerebro sobre determinados estímulos como la presión, tensión muscular, movimiento, temperatura, visión, gusto, etc.), después calcula una respuesta desde sus conexiones con otras neuronas y finalmente envía una señal para provocar una respuesta motora. La función del sistema nervioso depende de la información que recibe de los receptores que rodean a la columna vertebral (90%) y del resto del cuerpo. Si el sistema

nervioso recibe suficiente cantidad y calidad de información desde sus receptores, la respuesta motora será excelente y habrá movimientos adecuados de las vértebras para apretar y soltar el disco.

Si el cerebro pierde el control sobre los pequeños músculos de las vértebras, habrá un descenso en la estabilidad de la columna: es como un ejército, si los generales responsables del centro de mando pierden contacto con alguna de sus tropas, perderán el control de sus movimientos....

La siguiente línea de defensa para mantener la estabilidad es la contracción de los músculos más largos y más superficiales. Estos músculos más grandes no están diseñados para una contracción continua y con el tiempo se vuelven más sensibles e irritados. Entonces es cuando aparece el dolor de manera discontinua.

El incremento de la presión en el disco y la reducción del movimiento por las contracturas de los músculos más grandes, causan la rotura de los anillos cartilaginosos y el material gelatinoso comienza a desplazarse hacia fuera de la parte central del disco. Esto puede verse en un TAC o RMN (resonancia magnética) y se denomina hernia discal.

Si el cerebro pierde el control sobre los pequeños músculos de las vértebras, habrá un descenso en la estabilidad de la columna

El dolor es la causa que empuja al paciente a buscar un diagnóstico y su tratamiento correspondiente. Debemos entender que la cantidad de dolor se debe a muchos factores, principalmente al equilibrio del sistema nervioso y la individualidad de cada persona. Los nervios que transmiten el dolor están activados continuamente, y si no sentimos dolor de forma continua es porque dichas señales están moduladas por otras señales. No es correcto decir que si hay dolor y la RMN o el TAC muestran la existencia de una hernia discal pues hemos encontrado la raíz del problema, si fuera tan sencillo todas las operaciones de hernia discal serían un éxito haciendo desaparecer el dolor permanente.

Hay que tener en cuenta que el cuerpo humano es mucho más complejo que un diagnóstico y un remedio tan simple. Hay que considerar la complejidad del sistema nervioso y determinar las causas.

### **¿Qué va hacer un quiropráctico por usted?**

El quiropráctico va a examinar completamente su sistema nervioso para ver si los receptores están funcionando correctamente, si las señales llegan al cerebro y si éste se comunica correctamente con el cuerpo. Una vez que se localice la raíz del problema se empezará el tratamiento específico para restablecer el control normal del sistema nervioso sobre el cuerpo y, por supuesto, de las articulaciones alrededor de los discos. Esto permitirá un movimiento vertebral normal que estimulará a los receptores correctamente y enviará más

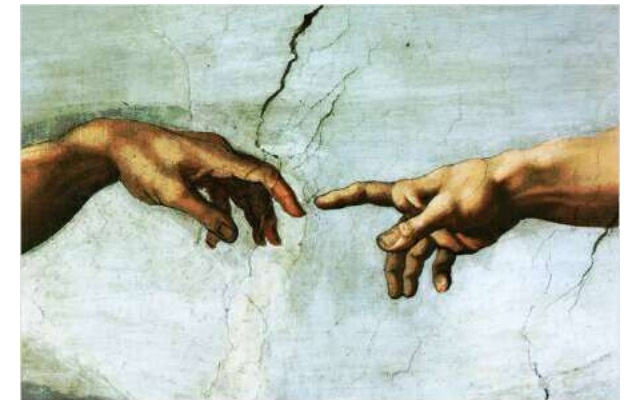
señales al sistema nervioso central lo que dará como resultado una mejor respuesta muscular e incrementará la movilidad de la vértebra y mejorará la nutrición del disco.

Ahora, ya se habrán dado cuenta de que el quiropráctico no sólo está preocupado por sus discos, sino por todo su sistema nervioso. Experimentará una mejoría en su bienestar y finalmente, alivio natural del dolor. La experiencia nos demuestra que con unos ajustes correctos y ejercicio físico específico volveremos a recuperar la estabilidad espinal. La gran mayoría de las personas que sufren estos síndromes pueden llevar de nuevo una vida normal.



# Hernia Discal y la Quiropráctica

## *CENTRO QUIROPRÁCTICO NILSSON*



Plaza Balduino I de Bélgica s/n, Local B,  
l'Álfas del Pi, Alicante  
Tel: (+34) 965 889 303

Email: [info@centroquiropRACTICONILSSON.com](mailto:info@centroquiropRACTICONILSSON.com)  
[www.centroquiropRACTICONILSSON.com](http://www.centroquiropRACTICONILSSON.com)